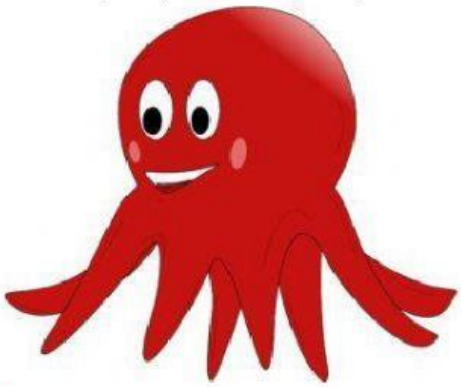
El invierno había traído mucha nieve y una gran capa de hielo.
Pero eso no le importaba al pingüino, pues no era nada friolero.
El pingüino Pablo se pasaba el día patinando y, cuando se encontraba cansado, se lanzaba al agua para seguir jugando y buceando.

En el oscuro océano vivía su amigo el pulpo Pipo, que cada día le esperaba impaciente para jugar.
Hacían largas excursiones para encontrar viejos barcos o tesoros perdidos, que se encontraban en el fondo del océano sumergidos.
Un día, apareció un joven oso, al que también le encantaba patinar.
Se llamaba Peloso y era un joven muy fuerte y muy amoroso.
Pablo y Peloso se hicieron grandes amigos.
Jugaban a los vaqueros y también a los indios.

El pulpo había oído hablar tanto del oso que estaba impaciente por verlo, así que preparó una gran fiesta para darle la bienvenida y conocerlo. Y así lo hizo.
Pero cuando el pingüino quiso llevar al oso al fondo del mar, se llevó una terrible desilusión.

El pequeño oso no sabía bucear.
Además, le daba miedo el agua, lo cual era bastante raro, pero no lo podía evitar.
El pingüino se lo contó al pulpo, que se quedó bastante chafado por el banquete que había preparado.
Pasaron los días. Sobre el hielo, el pingüino y el oso se deslizaban y, en el fondo del océano, el pulpo y el pingüino disfrutaban mientras juntos buceaban.
El oso había oído hablar tanto del pulpo que estaba deseando conocerlo.
Y así, sin más, le propuso al pingüino preparar una gran fiesta para celebrar su nueva amistad.

Y así lo hizo. Pero cuando el pingüino quiso llevar al pulpo a la superficie, se llevó una terrible desilusión.
Su gran amigo no podía patinar.
No era por miedo, nada de eso, es que fuera del agua no podía respirar.
El pingüino se lo contó al oso, que se quedó bastante disgustado por el banquete que había preparado.
El oso y el pulpo intentaron animar al pingüino, que andaba bastante triste por no poder juntar a sus dos amigos.
Una mañana, mientras Pablo andaba cabizbajo,
Alguien le tocó la pata y pronunció su nombre desde abajo.
Cuál fue su sorpresa, cuando al agachar la cabeza, vio a su amigo oso con traje de bucear.
Y al pequeño pulpo con una máscara para respirar.



Los tres amigos prepararon una fiesta, y celebraron su amistad con una tarta y muchas velas. Una por cada día que habían sido amigos y una más por los días que les quedaban por estar juntos.
El pingüino, emocionado, dio las gracias a sus dos amigos porque habían sabido resolver sus diferencias y ahora podían disfrutar todos juntos.
Y así fue como los tres amigos aprendieron a ceder un poco, por el bien de la amistad de este trío loco.

FIN

PREGUNTAS SOBRE EL CUENTO.

1. ¿Qué tiempo trajo el invierno? y una gran capa de .

2. ¿Es caluroso pingüino?

3. ¿Cómo se llama el pingüino?

4. ¿Qué le gusta hacer?

5. ¿Cómo se llama su amigo?

6. ¿Dónde van de excursión? ¿Qué encuentran?

7. ¿Cómo es su amigo Peloso?

8. ¿Sabe bucear el pequeño oso?

9. ¿Qué hizo fortalecer su amistad?

   a. La comprensión b. El egoísmo

PREGUNTAS PARA HABLAR CON UN FAMILIAR.

1. ¿Por qué el oso no puede ir a la fiesta que ha preparado el pulpo?
2. ¿Qué excusa tenía el pulpo para no ir a la fiesta que había preparado el oso?
3. ¿Cómo se sentía el pingüino al no poder juntar a sus amigos?
4. ¿Qué hicieron el oso y el pulpo para alegrar a su amigo el pingüino?
5. ¿Crees que actuaron bien los amigos del pingüino? ¿Demostraron ser buenos amigos?
6. ¿Es importante ceder, a veces, por el bien de la amistad? ¿alguna vez has cedido en algo que no te apetecía por tus amigos/as?
7. ¿Alguien ha cedido por ti?

Si quieres nos puedes traer un dibujo de los tres amigos **pasándolo en grande**.